

## DOMINGO XXX DE DEL TIEMPO ORDINARIO – C 2013



EN COMPAÑIA DE LUCAS, EL PAGANO CONVERTIDO, EN CAMINO SIGUIENDO A JESÚS....

Dos domingos nos separan a partir de hoy del final de la larga subida de Jesús a Jerusalén. Dos domingos en los que, a través de la parábola del fariseo y el

publicano, primero, y después, enseguida, con la visita a la casa del publicano Zaqueo, en Jericó, manifiestan que Jesús ha venido a llamar a los pecadores.

### BUENA NOTICIA PARA HOY

**Unas lecturas que nos invitan a poner sobre nosotros mismos y sobre nuestros hermanos una mirada diferente: la mirada de Dios.**

- Una mirada diferente, a imagen de la que pone sobre todos sus hijos sin hacer diferencias entre los hombres, el Señor que no se deja influir por nada en perjuicio de los pobres y que no se hace el sordo al clamor de los pobres (lectura primera).

Una mirada diferente, siguiendo el de quien, humilde y verdadero, mira al publicano de la parábola, situándose ante la mirada de Dios y dándose golpes al pecho, confesando sus pecados: *Dios mío, ten compasión de mí, que soy un pecador.*

- Una mirada diferente, a imagen de quien es capaz de hacer levantar de nuevo, de Dios de Jesucristo sobre el publicano dándose golpes de pecho reconociéndose pecador y que baja a su casa justificado (evangelio), porque Dios no mira las apariencias como lo hacen los hombres: él sondea los riñones y los corazones.

Una mirada diferente, a ejemplo de Pablo, prisionero, en la hora de su partida, abandonado por todos en el momento de su proceso, en la acción de gracias, sobre su pasado, su presente y su futuro: el Señor me asistía y me dio fuerzas para que acabara de proclamar el mensaje del evangelio ... El Señor me salvará de todos lo que me quieren perjudicar y me guardará para el su Reino celestial. A él sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

# LA MESA DE LA PALABRA

## PRIMERA LECTURA

### Profundizar este texto

Hacia el año 180 a. C., en un periodo de grandes cambios. Un escriba de Jerusalén se pone a escribir a sus hermanos judíos que, seducidos por la cultura griega, están partidos entre la tentación de abandonar los sacrificios del Templo y el de transformar el culto en un comercio con Dios.

Al inicio del capítulo 35, viene a recordar que el culto auténtico consiste en buscar la voluntad de Dios, la justicia y la limosna.

- Aquí en una primera parte en la que el Señor es el sujeto de las tres primeras frases, el autor inspirado celebra su justicia él escucha todo el mundo, sin hacer diferencias entre las personas y manifiesta igualmente la misma predilección hacia aquellos que no tienen otra cosa que ofrecerle mas que sus clamores y sus lágrimas: el pobre, el huérfano, la viuda. Aquellos a quienes nadie escucha, él sí, los escucha.

- Después en una segunda parte, describe la verdadera oración, sean cuales sean los ritos, porque no querrá influenciar a Dios con sus ofrendas (v. 11). Y como modelo de verdadero presenta al “pobre”, porque sólo puede confiar en Dios; su oración atraviesa las nubes llega al cielo.

### PROCLAMAR ESTA PALABRA

Este texto es un escrito de Sabiduría, construido con frases cortas. Que invita a tomarse tiempo para acoger y saborearlo. También invita al LECTOR

- A una proclamación calmada, sin precipitación, y a hacer silencios

- Y a diferenciar bien las DOS PARTES:

+ una PRIMERA PARTE que tiene como sujeto “el Señor” cuya actitud es sucesivamente descrita

Por las tres expresiones negativas:

*El Señor es juez,*

*y no hay ante él acepción de personas.*

*No hará acepción de personas contra el pobre,*

*pero escuchará la súplica del oprimido.  
No desdeña la súplica del huérfano  
ni la de la viuda si prodiga ante él sus quejas*  
El Señor hace justicia,

- Después una expresión positiva

Una SEGUNDA PARTE que tiene por sujeto quienes honran el Señor:

*. El que sirve al Señor como él quiere es aceptado,  
y su súplica llega a las nubes.  
La súplica del humilde atraviesa las nubes;  
no descansa hasta llegar a Dios, y  
no se retira hasta que intervenga el altísimo,  
reconozca el derecho de los justos y les haga justicia*

### **EL SALMO 33**

El salmo 33 se encadena admirablemente con la primera lectura puesto que el salmista invita a todos los pobres a unirse a él para cantar al Señor que los escucha cuando gritan auxilio. *Ellos gritan, el Señor los atiende y los libra de todas sus angustias; El Señor está cerca de los atribulados, él salva a los que están hundidos.*

*El Señor rescata la vida de sus siervos, los que en él se refugian no serán castigado*

## **SEGUNDA LECTURA**

### **PROFUNDIZAR ESTE TEXTO**

Seguidamente a continuación del pasaje que leíamos el pasado domingo, estos pocos versículos pertenecen a lo que se presenta aquí como el “testamento” de Pablo.

- El Apóstol está ya en el ocaso de su vida. Delante de Dios que lo juzgará, hace el balance de su existencia, reúne en una sola mirada iluminada por la fe y por su esperanza el pasado (v. 6), el presente (v. 7) y el futuro (v. 8).

- **EI PRESENTE:** su condición de prisionero, la proximidad de una muerte de la que habla...

+ Como de un sacrificio *Querido hermano yo estoy ya a punto de ser ofrecido en sacrificio*; o ; véase también Fil 2, 7 y sobre todo Rm 12, 1, dónde presenta toda la vida de bautizados\_\_\_\_\_ como la celebración de un sacrificio espiritual.

+ y como *el momento de mi partida está muy cerca*: Pablo usa aquí un término mariner que significa “acción de hacerse a la vela, desplegarlas ( el barco está a punto de hacerse mar adentro ; Cfr. 1 Cor 7, 29



El PASADO: la misión para la que a sido llamado y de la que está a punto de dar cuenta: anunciar el Evangelio y que lo escuchen todas las naciones paganas. *He combatido el buen combate, he concluido mi carrera, he conservado la fe;*

+ El FUTURO: la corona, la recompensa del vencedor que espera recibir (. *sólo me queda recibir la corona*

*merecida, que en el último día me dará el Señor, justo juez*) Pablo se a convertido en el primero de la fila – comenta M. Trimaille- ante



*la tribuna dónde se recibe el premio; él es como el capitán de un equipo de fútbol que recibe la copa que los otros jugadores del equipo levantarán también después de él: Y ahora ya tengo reservada la corona que me he ganado. El Señor, Juez justo , me la dará cuando será el día, y no tan sólo a mí, sino a todos quienes añoran su manifestación. En el estadio... los jueces pueden ser corrompidos, pero el juez de Pablo es absolutamente “imparcial” (Lés Épîtres de Paul. Volumen III, p. 337).*

Ante la muerte, que sabe ya próxima, Pablo está solo, como Jesús en el momento de su pasión: “todos me han abandonado”. Pero él sabe que, como que él me ha asistido

y llenado de fuerza a lo largo del su ministerio apostólico. Dios lo salvará y lo guardará para el suyo Reino celestial.

Estas últimas palabras del Apóstol acaban con una DOXOLOGIA: *A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.*

## **PROCLAMAR ESTA PALABRA**

El LECTOR se esforzará lo suficiente en poner de relieve

- La FRASE INICIAL, donde Pau habla de su próxima partida: *Querido hermano yo estoy ya a punto de ser ofrecido en sacrificio;*

- La PARTE CENTRAL de este pasaje,

+ en el que el Apóstol evoca, en términos deportivos, su combate como atleta del Evangelio: *.el momento de mi partida está muy cerca. He combatido el buen combate, he concluido mi carrera, he conservado la fe; sólo me queda recibir la corona merecida, que en el último día me dará el Señor, justo juez; y no sólo a mí, sino también a todos los que esperan con amor su venida.*

.

+ y dónde celebra la iniciativa permanente, pasado, presente y el futuro, del Señor: *(En mi primera defensa nadie me ayudó; todos me abandonaron. ¡Que Dios no se lo tenga en cuenta! )*

*Pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas, de tal modo que la palabra ha sido anunciada cumplidamente por mí y oída por los paganos. Y yo he sido librado de la boca del león. El Señor me libraré de todo mal y me dará la salvación en su reino celestial.*

La DOXOLOGIA: *A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.*

## **COMENTARIO AL EVANGELIO**

**Mientras se mira y se compara ante Dios....**

En su camino hacia Jerusalén Jesús acaba de contar a sus discípulos la parábola de la viuda y el juez injusto, dirige ahora otra parábola *a unos que se tenían por justos y despreciaban a los demás*: la parábola del fariseo y el publicano

Esta pequeña obra maestra pone en escena a dos personajes que, al subir al Templo al mismo tiempo, en la hora de la plegaria, no dejan de estar a las antípodas de la sociedad judía de su tiempo: un fariseo y un publicano.



El primero, el fariseo, es el modelo de buen practicante, modelo de piedad y de observancia de la Ley. Pertenece a este grupo de gente profundamente religiosa, cuyo nombre **significa los separados, los santos.**

De pie, en la actitud habitual de aquel tiempo, “da gracias a Dios” Pero su plegaria, conjugada sólo en primera persona del singular, no hablará más que de si mismo. Presentando la lista edificante de sus méritos, no hace más que evocar los pecados que no comete, las prescripciones que cumple, sobrepasando ampliamente lo que exige la Ley: *Ayuno dos días cada semana y doy la décima parte de mis ingresos.* En este soliloquio en lo que convierte la oración, no parece tener nada a pedir a un Dios... que es reducido a ser un espejo en el que contemplarse a si mismo.

Más todavía, consciente de su superioridad, se desmarca con desprecio de los otros: *Dios mío, te doy gracias porque no soy como el resto de los hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni como ese publicano;*



En suma, comenta M. Gougues, *yo te doy gracias, no por lo que tú has hecho por mí, sino lo que yo he hecho por tí; yo te doy gracias, no por tus beneficios, sino por mi virtud.* (Las parables de Luc. \*Médiaspaul, 240).

**... el publicano, sin levantar sus ojos hacia Dios, se reconoce pecador:**

Con respecto al “publicano”,

es el modelo mismo de pecador público. Debido a

su profesión de colector de impuestos para el poder romano, se encuentra en la categoría de los irrecuperables, de aquellos de quienes no se puede esperar nada más.

Si la descripción de su comportamiento ante de Dios está más desarrollada que la del fariseo (*se quedó a distancia y no se atrevía ni a levantar sus ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho*, su oración, al contrario de la del fariseo es de una gran brevedad; solo hace una súplica: *Dios mío, ten compasión de mí, que soy un pecador*).

*El fariseo no esperaba nada*, continúa diciendo M. Gourgues; *el publicano lo espera recibir todo y aún se siente indigno. El fariseo se dirige a Dios para hacer ostentación de virtud; el publicano se reconoce pecador y no puede hacer nada más que implorar el favor de Dios hacia el que no se atreve a levantar los ojos*.

*Dos actitudes contrarias que deben situarse al lado de los dos hijos de la parábola de Lucas 15, pero puestas en orden inverso: Padre, he pecado contra el cielo y contra tí; no merezco que me llamen hijo tuyo, confiesa primero el más joven, expresando así la misma conciencia del pecado y los mismos sentimientos de indignidad que el publicano de Lucas 18. Tanto tiempo que estoy a tu servicio, sin haber transgredido ni uno solo de tus mandamientos, dirá el mayor. (o. c. 242-243)*

La conclusión de la parábola, inesperada, da la lección desde el punto de vista de Dios. Y este juicio de Dios sale al encuentro de lo que cada uno de los dos personajes, en su plegaria, ha presentado sobre sí mismo.

+ Dios declara perdonado al publicano, de quien ha escuchado la plegaria y a quien ha concedido su perdón.

+ Mientras que el otro – que no tenía nada a pedir- vuelve a su casa ignorando que su pretendida justicia no había sido reconocida por Dios.

*Es esta nueva situación*, comenta H. Cousin- *que descubre Jesús*

*úblicamente; invita sus oyentes a comprender el comportamiento divino, antes mismo de invitarlos a imitar el cobrador de impuestos. El carácter paradójico del mensaje tiene de qué hacer sobresaltar: el publicano es perdonado sin antes haber reparado sus faltas y haberse reconciliado con su prójimo. Esta es la misericordia de Dios por el pecador...; indirectamente, la actitud de Jesús hacia los pecadores y los excluidos es otra vez justificada. (L'Évangile de Luc, pp. 236-237)*

Y Jesús concluye con una sentencia ya citada en 14, 1, sobre el cambio de situaciones, característica del fin de los tiempos: *Porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado*». Dios humillará a aquel que se eleva, y elevará a aquel que se humilla, porque *sus pensamientos no son los pensamientos de los hombres, sus caminos no son los suyos (Is. 55, 8)*.